

# Antología de Juliana Agredo



Presentado por

*Poemas del Alma* 

## Dedicatoria

*Sempiterno.*

*Un mágico devenir que habita mis letras.*

## Sobre el autor

Juliana Mercedes Agredo Ramos, escritora nacida en Palmira, valle; en el año de 1997, desde temprana edad ha explorado el mundo de la literatura, a sus once años empezó su fascinación por las letras. Actualmente vive en Pereira, Risaralda. Estudia en la universidad tecnológica de Pereira, licenciatura en comunicación e informática educativa.

La poesía es un recorrido, un salto y un valle. Aquí me habito entera.

## Índice

HASTA LA RAÍZ

¡VAMOS A BESARNOS!

BENDITA CANELA

VINO TINTO.

ALMA MÍA.

c?ur

ELLA.

A TRAVÉS DE MIS MANOS.

ABSTINENCIA

AL SILENCIO, A LA VIDA, A MI VIDA.

EL ARTE DE DESNUDARLA

CUATRO DE FEBRERO.

TRASLUCIDA.

ALMA INQUIETA

MIL VECES

SEXO ABIERTO

SUCESIÓN LASCIVA

POEMA A TUS MANOS

FLOR DE MAYO

AQUÍ, AHORA.

A FLOR DEL ALMA

MONÓLOGO DE UNA NOCHE SIN VELAS.

HOY NO HAY POESÍA

A LA SUMA, OTRO TEXTO

UNA VEZ UN GATO ME ENCONTRÉ

29 DE JULIO, AMERITA HOY.

NO REGRESES SIN

SIN FUEGO

LODAZAL AL PALADAR.

ABSOLUTA CARENCIA DE

MÍA

LA MUERTE A VERSOS

TRES/TERCERO

MUJER DE TERCIOPELO

...QUE ME HE PERDIDO.

NOCHE ESTRELLADA

## HASTA LA RAÍZ

*Imagínate desnuda,  
con la piel cayéndose a pedazos,  
llevando los pasos colmados de lluvia,  
recostada en la cama, sentada en el sillón,  
en la cocina de una vieja casa, en la habitación de una ciudad ajena con las paredes blancas,  
en un camino recorrido por cientos de personas, en la noche que se hace etérea; imagina los besos  
cuya ansia parecía eterna, las carcajadas disfrazadas de sol, piedras acompañando el camino del  
anhelo que viajaba hasta el cielo, regresaba al espacio, un universo cuya magia es la risa.*

*Cierra los ojos y escucha, saborea.*

*Recorda el tacto de tu dedo índice paseándose por mis costillas,  
disparándole a los miedos, desvelando las caricias en los amaneceres tardíos,  
el revuelo de mi cabello sobre tu rostro, el viento palpitando sobre tu espalda, respirando en tu  
cuello,  
besando tu pecho.*

*Los caminos se cruzan y no es ni siquiera principio de casualidad,  
es principio de querernos, de pintar con azul los mares grises,  
de sumergirnos bajo un río y respirar sintiendo que el agua es aire - y es que lo es, por que con  
vos, todo-.*

*Imagina entonces el cabello húmedo,  
los pies descalzos llenos de tierra,  
el ombligo sucio de tanta lluvia, de tanta arena,  
recuerda la risa convertida en éxtasis, la columna arqueada,  
las piernas rectas, el corrientazo en el hueso sacro. Un viaje hasta la raíz.*

## ¡VAMOS A BESARNOS!

*¡Vamos a besarnos!*

*A besarnos porque llegó el frío y no hay manera más dulce de hibernar,  
a besarnos porque sí, porque es un festejo,  
una celebración al amor, a la libertad,  
porque es abrir puertas, ventanas, puentes, pasos.*

*Vamos a correr en un beso,  
a rasgarnos las pieles, las ropas,  
a mordernos las pestañas y el ombligo,  
a lamernos y rehacernos en la música.*

*Vamos a besarnos, a versar el silencio prolongado que se esconde tras las espaldas,  
nuestras espaldas, besar las historias,  
las cicatrices llenas de lágrimas,  
vamos a besarnos el pasado, que volar es un canto que eleva al cielo,  
a inundarnos para secarnos el cabello y reír tan fuerte sin quedar sordos.*

*Besar los párpados, el segundo en el que despertamos y pensamos en quien,  
las palabras que son lugares de brisa, de aroma, de colores, mañanas inagotables con el abrazo de  
la noche.*

*Besar es el acto más dulce del amor,  
sellamos así el ruido de la calle, la ciudad, los carros y la gente ansiosa por llegar a quien sabe  
donde, a verse quien sabe con quien,  
a aburrirse quizá,  
a caminar esperando que,  
una luz que le magnifique el ser.*

*¡Vamos a besarnos!*

*Que el alma grita tanto,  
el anhelo de unos labios que recite poesía en ellos.*

*A besarnos, que para morir basta un segundo.*



## BENDITA CANELA

*El olor a canela me recuerda a casa y es que odio la canela,  
pero amo mi casa, los abrazos que habitaban en ella,  
recorrer los pasos no es lluvia, es anhelo,  
la sonrisa destinada a nunca olvidar, el amor hallado en la pintura,  
los rasgos, rastros, trazos,  
la música inevitable de escuchar cada mañana para cantarla en un grito sosegado absorto de  
inspiración o de un corazón un poquito triste conociendo el mundo, habitando la existencia escrita  
en un libro publicado hace poco más de treinta años, ya sabemos en que verbo termina, estar.*

*El barniz rojo acompaña las uñas recién pintadas como sinónimo de fuerza,  
vaya a saber uno si es que adentrarse tanto puede servir para implosionar o para tomar quizá  
fortaleza, vaya a saber el mundo si es que está lleno de risas o de raíces poco profundas.*

*Caminar entonces descalza es despertar afuera, en la galaxia donde las preguntas no son acertijos,  
sino verdades, la toma del cabello suelto un poco corto o quizá demasiado largo, siendo rebelde  
con el viento atravesando cada rendija de la ventana, para besarlo o follarlo.*

*Leer las letras a veces ahogadas, a veces tan vivas,  
las semillas florecen,  
las florecitas se vuelven un poco azules y violetas,  
los troncos de los árboles cada vez más café, más viejos y sabios.*

*Vaya a saber uno, pero en las nubes, se duerme mejor.*

## VINO TINTO.

*No cielo, hoy no.*

*Se ha escondido en el cielo toda vida cósmica,  
tal parece no hay luna, no hay luz,  
se han deshilado almas que viajaban en la marea,  
ha quedado un resto y no hay continuación.*

*Tic tac, hay que despertar.*

*Sí, o tal vez no, tal vez ni siquiera,  
quizá en la ventana de pronto una respuesta.*

*El viento, el amado viento ha llevado consigo un barco y un árbol,  
ha pintado de verde musgo una sonrisa,  
ha pintado de violeta todos los espejos,  
y sin embargo, a pesar de ello, aún aturde la noche los oídos de quien le escucha. No bastó pintar.  
No bastó crear.*

*¿Ahora, a quien qué?*

*A la salud del viejo vino.*

## ALMA MÍA.

*¡Alma! ¡Alma mía!*

*¿Dónde estás?*

*Te he escuchado llorar a través de las paredes, de las rendijas de tu ventana.*

*Alma mía, ¿dónde? No te veo.*

*He amado a alguien,*

*te lo he contado sueño tras sueño,*

*se me ha ido la soledad,*

*ha llegado a mí un camino de flores... Oh, pero alma mía,*

*cuando amas no quieres soltar, sin embargo, obsequias alas y das salida a un puente.*

*Alma mía,*

*se me cierran los ojos y no es posible ya dormir,*

*tu me has visto,*

*llevo las pestañas como si me hubiese sumergido a un lago o como si un río se posase en mis castaños ojos.*

*Ay, alma mía, las piernas se me retuercen y el dolor parece ser amargo,*

*la noche me aturde y no me resguarda el viento.*

*Alma, no logro verte,*

*he tocado a tu puerta,*

*tal parece hoy, te has abandonado.*

*Alma mía, ¿Dónde estás?*

*He escuchado tu voz, he venido a tu abrazo.*

*No te veo.*

**c?ur**

*Yo sé que a sus ojos vienen a bailar estrellas,  
que el viento le acaricia la espalda desnuda cuando ella despierta y pone una camiseta sobre sus senos,  
que la luz del día se debe a su nombre y que en su silueta se ha perdido más de una mujer, sin embargo yo, la recito como poesía y ella cae ante mis versos, mientras mis pasos se sumergen bajo sus aguas y mis pies descalzos caminan en ella, hacia ella, traspasando cada nota que aguarda en medio de su alma, sutil belleza en la que habita su transparencia.*

*Yo sé que odia los números y que la monotonía le deja como flor marchita,  
que sus raíces son igual de fuertes a su cabello, que no pasa el invierno sin abrigarse y cuando despierta dulce, me acaricia el sexo.*

*Yo sé que al dormir piensa en mí y repasa en su cabeza una frase de poeta escrita por mí; yo sé también que ansia la mañana para despertar a lenguetazos de Frida, a amor de Frida.*

*Sé que en su vida habita la libertad, que soy amor en su alma, sin embargo y a pesar de todo, teniendo en cuenta que no guardo ningún pesar, su cuerpo en mí es un deseo inacabado alimentado por sus manos.*

*Su alma en mí es el viaje más arriesgado en el que me he embarcado y vaya aventura, vaya maravilla la que causa su voz en mí.*

*Su vida en mí es el obsequio constante, la fortuna constante, la pasión constante, el amor a mil pies de altura sin vértigo alguno y sin paracaídas ante el salto.*

*Yo sé, no de ella, sino de mí, a ciencia cierta y con la vista al cielo que este amor me abarca el alma, la vida entera.*

**ELLA.**

*Juro que la extraño,  
juro que en las noches divulgo su nombre en medio de las sábanas,  
que no hay día que no piense en ella,  
aparecen sus inmensas pestañas en medio del sueño,  
la siento cerca y abrazo la almohada,  
ya no me ahogo en llanto, porque ya he llorado demasiado,  
estoy desértica, con las palmas agrietadas en busca de agua.*

*Me he cansado de gritar a la nada, de maldecir en silencio,  
de tragarme las lágrimas cuando oscurece y el ruido parece ausentarse.  
Pero a veces el silencio se diluye en mis venas,  
me traspasa el corazón y llega al centro, me absorbe.*

*Juro que la he visto en ojos extraños,  
que los árboles en sus ramas conversan a cerca de ella,  
rumorean que camina por las noches,  
que su alma se ríe tan bella como la sonrisa misma de su rostro.  
He vivenciado su risa, ella se viste de azul cuando sonrío.  
Entonces sí, los rumores son ciertos.*

*Parece que los días caminan igual,  
pero a mi me empujan, me sobrepasan y me recuesto en la cama,  
para intentar dormir,  
para evitar pensar.*

*Sigo caminando con el entusiasmo de no mirar atrás,  
de llevar el cabello suelto y las rodillas firmes,  
pero a veces éstas me flaquean y el cabello resulta metido detrás de mi oreja,  
entonces intento no caer al suelo, deshacerme en él, volverme polvo.*

*Así estoy, así vivo. Conmigo, en mí.*

## A TRAVÉS DE MIS MANOS.

He caminado sobre la acera con las suelas desgastadas, llevando el cabello húmedo ya sea por los días fríos o porque de tanto pensar lluevo, ante la realidad, estiro el cuello, hecho la cabeza hacia atrás y miro el cielo, me sumerjo en él, encuentro aún después de muchas cicatrices formas a las nubes, a veces me pesan los pasos, sin embargo, a veces también, con esa realidad que se torna tan ridícula, amo, amo inmensamente, amo los árboles imaginando cuan profundas son sus raíces, amo las hojas que caen y desprenden sueños, los zapatos, las heridas que abiertas son memorias recorridas una y diez veces al día, a veces las lloro, a veces el universo es un aliciente y me presta su hombro para desahogarme en él.

A través de la ventana el mundo se ve ajeno, las vías no suenan, la gente calla, ¿cuando ha escuchado usted que la gente se calle? Todo es mentira, aún la gente no soporta la mentira y vive de ella. Pero vale la pena después de todo, amanecer, mirar por la ventana y darse cuenta que también allí, se puede aventurar un día y ver llover o amanecer lloviendo, despertar de repente con la sonrisa inyectada en el rostro, el amor encendido, todas las ganas vueltas libertad.

Hay días que se comparte este pesimismo barato, se vuelve niebla y recorre los tobillos, va escalando hasta las rodillas y se detiene, no puede subir más porque la música genera en el alma una vibración tan precisa de sinceridad al mundo que todos terminamos mirando el reloj sin tener que mirarlo, sea o no por costumbre, siempre, después de despertar, se mira el reloj.

Está la esperanza reservada sólo en los libros o en esa gente que uno conoce y tiene magia, esa risa que contagia, esa palabra que genera cambio, un despertar a los sentidos, desencadenan entonces una cantidad inimaginable de acciones, de situaciones que sin querer, uno ya no puede controlar, porque es el amor quien lo vuelve a uno otro y uno trasciende a través de él, por eso la sensación de volar o viajar, ya sea dentro de una persona o un libro. Uno siempre vuela.

Entonces es aquí, donde uno espera que al tocar el timbre, abran la puerta y lo reciban a uno con un abrazo, el enlazamiento de todo cuerpo con toda alma.

## ABSTINENCIA

*Es 11 de enero, parece que cae la lluvia y mi alma en ella.  
Las manos me han sabido a muerte las últimas veinticuatro horas por falta de música,  
por la falta de un piano,  
la falta de un instrumento que toque mis palmas o que al menos sepa bailar en la tristeza.*

*Se me desaguan las palabras y reconozco que el vino es la bebida divina de quien putamente  
extraña la ausencia o vive en la ausencia.*

*Reconozco al silencio una victoria ganada en mi garganta.*

*Le aplaudo.*

*Malnacido.*

*Que se me han escapado todas las rosas y me he quedado con las espinas,  
recolectando en mi bolsillo amaneceres que me abarquen la espalda desnuda,  
seduciendo con pintura a quien sublime me mira a través de su ventana;  
sólo un alma a quien le debo recuerdos.*

*Voy camino arriba,  
con los párpados bien abiertos,  
como quien sueña con lo imposible,  
besando en la noche pensamientos,  
acariciando el rostro de quien no está, señalando la pared.*

*Tal parece*

*...El amor se me ha escurrido por la ventana.*

## AL SILENCIO, A LA VIDA, A MI VIDA.

Que sí.

Que he roto todos los cristales, las botellas y los vidrios.

Que me he roto a mí en medio de la ducha con el agua fría en mis entrañas.

Que las venas ya no conducen sangre sino hielo, si y no, que no me resguarda nada del frío.

Que sí, que se me han hinchado los ojos como vos no tenés una puta idea.

Que he llorado noches, amaneceres y atardeceres, he llorado aquí, allá, más allá. Adentro o afuera.

He llorado, he maldecido en la almohada, he gritado en la habitación, le he gritado a las paredes tu maldito o bendito nombre, he acusado a los pasos que me conducen a ti todas las noches, porque en todas y cada una tus recuerdos vienen a mí, o yo llego a ellos y me desvelo, me retuerzo, me vuelvo de agua, de fuego, de aire.

Me vuelvo nadie y nadie soy.

Por que lleva más ganas el viento, la vida no se me detiene, ni un bendito paso y lo agradezco, pero te recuerdo y el mundo se desliza, por una montaña, me conduce a un río y llegás vos en medio del deseo, en medio de los sueños. El tan jodido amor que te tengo me hace frágil, me resuena con su magia en la cabeza, me llena de pétalos el cabello que luego se marchitan y vuelven a nacer.

Que sí, que la extraño infinidad de veces al día y allí muero, cada vez que la miro donde sus ojos ya no son, donde su sombra ya no habita, donde sus manos ya no están. Me muero y respiro, me muero estando viva y sintiéndome viva, con los ojos conociendo otros soles, descifrando otras lunas, caminando en el péndulo, en un desierto con las costillas a medias y un afán por beber agua siendo mi boca de agua.

Claro que sí, el silencio me ha consumido y en el mismo silencio me reencuentro de nuevo ¿Cómo puede ser esto posible? Estas palabras son condena y alivio. Me han desprendido el corazón del alma, la misma persona, dos veces. Aún sigo amándola, esta es mi pena.



## EL ARTE DE DESNUDARLA

*"...Es el ser más maravilloso que conocí.  
Y si no la hubiera conocido nunca, si no existiera, mi vida sería más pobre.  
Me lo digo con miedo. Quisiera quererla siempre, pero serenamente, sin obsesiones.  
Y sobre todo ayudarla, que se reconstruya, que no se hunda."*

*Alejandra Pizarnik.*

Suceso.

Antes de la esquina,  
de esas citas que la nombran y no son mías,  
en la orilla donde arriban los barcos para cohabitar con los sueños  
y desdudarse las hojas secas del otoño pálido y aún así cálido,  
desvestí el café para saborear sus besos, llevándome al horizonte  
donde juntas tomadas de la mano  
mirábamos al mismo sueño, al mismo amor que el universo bautizó prodigio.  
Entonces, para desnudarla y desdudarla,  
para desvestirle todos los miedos y hacerla reír mientras sus pestañas miran al cielo,  
me bastó desnudarme a mí, con las costillas asomándose bajo la piel,  
masturbándome en la poesía,  
masturbándola a ella al recitarla.

Así que tomé sus piernas, las acaricié para convertirlas en camino,  
a su espalda la besé con tal cuidado como quien dobla un mapa  
de quinientos años para preservar en sí el tesoro que le habita dentro.  
A sus senos frágiles, los lamí refinada y sutilmente,  
saboreando uno a uno sus secretos,  
declamando en susurro sus misterios al viento.  
Dejé que habitara en mis adentros; en mis grietas llovieron flores.  
El arte de desnudarla no ha sido más que aquel que abrazarla cuando los miedos,  
parecen engullirle la mirada.  
Abrazarla cuando ríe, abrazarla cuando llora.  
Y cuando le despojo la piel de todo ruido,

puedo decirme, que el mundo no es una total desgracia.

## CUATRO DE FEBRERO.

*Me voy,  
me voy a verte,  
a veces,  
a ser ventana,  
a mirar por la ventana,  
a ver el verde,  
a ver,  
a ser,  
me voy,  
sin tí y contigo,  
más contigo que sin tí.  
Me voy a ser melodía,  
a observarme mientras observo la luna.  
Me voy,  
más allá del más acá,  
a verte allí,  
con el cabello trenzado,  
en un tren,  
en los rieles,  
en la bocina,  
en el carbón,  
en el fuego quemando el carbón,  
en el árbol de las ramas inmensas,  
el árbol de sombras,  
árbol de raíces,  
árbol de madera,  
árbol de historias,  
árbol como tú,  
trenzado, veráz, real.  
Me voy,  
para verte,  
para admirarte,  
me voy para pensarte y hacer té.*

*Me voy como quien se duerme con la voz del amanecer siendo pintura.*

*Me voy sin irme.*

*Me voy de viaje,*

*me voy a vestir de hormiga,*

*me voy a ser ave,*

*me voy a ser lombríz.*

*Me voy sin ser recuerdo.*

*Me voy para ser de mí, hacía mí, pero contigo.*

*Las letras, mi cielo, no han parado de escribirte.*

## TRASLUCIDA.

*¡Ay!*

*Ahí.*

*No, más allá, a la derecha.*

*Sí, ahí, en la comisura,*

*en ese ángulo, un poco al centro.*

*Justo en ese espacio, en ese lugar, en esa esquina entre el norte y el azar.*

*Bendita o bendecida.*

*¿Quién?*

*La fortuna,*

*el asalto escondido en la pestaña,*

*el lunar que habita justo en su cadera,*

*delicia de cadera, el beso la consume.*

*A veces,*

*cuando el cielo se eleva,*

*los pies se elevan y las manos,*

*todo,*

*el alma, levita,*

*se levanta,*

*va hacia el espacio,*

*halla una puerta,*

*se entromete,*

*no sale sino hasta que decide llenar de caricias un cuerpo,*

*un estuche en el que reside la magia, o el amor. Ambos. Ambas.*

*Hay, entre sinónimo y antónimo,*

*la exacta plenitud en que los labios gimen o ríen.*

*¿El éxtasis de qué?*

*De un cuerpo, del alma disparando todo deseo.*

*traslucida alma,*

*traslucido cuerpo.*

*Ahí o allí.*

*En el centro, su pecho.*

*En su pecho, el amor.*

*A la derecha, su hombro, el apoyo.*

*Arriba, sus labios.*

*Sus manos, el tacto, la caricia.*

*Toda, mi hogar.*

## ALMA INQUIETA

He leído tantos poemas que ya la memoria me sabe a vos, no preguntés cómo, no preguntés porqué. Yo no sé. Yo no sé. Yo no sé. Sólo me enamoré, yo sé eso. Nada más que eso. Nada más que esto. La divina levedad que me alivia el ser.

Yo sé de vos las caricias de los amaneceres, la mirada tierna cuando dormida me observabas y yo no tan dormida te observaba. Yo sé de vos la fortaleza, el abrazo, el viento, la magia, toda la bendita magia que me inspira tu risa, amo tu risa, amo tu rostro con la risa en él, con los párpados casi cerrados y las pestañas mirando al cielo, al bendito cielo, al amado cielo, al cielo que se mira y es montaña y es corriente y es nube y es lienzo, la pintura, el universo se viste precioso en cada atardecer, en cada amanecer con la singularidad de que cada soñador es soñado y es sueño, todo al mismo tiempo.

¿Qué es el tiempo entonces en esta realidad que sobrelleva agonía y esperanza? ¿Qué es el tiempo o qué es verdad?

Una montaña, un horizonte, una silueta, una fibra, un pincel, un perfume que conlleva a un recuerdo, al recuerdo de una persona, al olvido de una persona, que resulta ser mentira porque nadie olvida, nadie suelta su memoria a medio camino, a medio andar, a medio suelo o medio cielo.

A medio cielo de vos, a un cielo entero del camino, a la infinidad del amor, a este viaje que tarda un segundo en recorrerse y que recorrería incontables segundos más, incontables minutos, te recorrería a vos con la paciencia de la que no carezco, con la fortuna de quién descubre o se descubre, un deseo inacabado, te amaría a vos durante la eternidad de una canción o un baile, te amaría o más bien te amo, no hay recorrido en todo ello, es sólo mi eternidad.

## MIL VECES

Escribo para que no me olviden o para no olvidarme nunca. Escribo sin saber si aún habitas en estas letras, sin saber si aún respondes a estas palabras.

Todo aquí parece ser efímero, la música suena una y otra vez,  
la lluvia choca contra mi ventana,  
el amor se me sale por la boca,  
lo vomito y trato de destruirlo,  
es lo vano que he hecho. No soy capaz de matarlo,  
de asesinarlo, él no se deja y el odio no corre en medio de mis venas.  
Es jodido. Estoy jodida. Oficialmente.

Los días se me pasan entre la ansiedad de fumar un cigarro,  
se me escurren las ganas,  
la lluvia aún continúa chocando contra mi ventana,  
trata de llamar mi atención,  
yo sólo trato de no dejarme ir,  
de no dejar dormir esta poesía.

Morirme, inundarme...

La vida parece injusta cuando sos vos quien se asoma en medio de esta lluvia y silva.

Trato de no mirarte, de no escucharte, de ignorar todo sentido, todo amor vivido. Es la mentira más grande que me he dicho.

Escribo para no olvidarte, para balancearme en tu cabello aún cuando no estás. Estoy jodida. Escribo para no olvidarte, para no olvidar aquella esencia mía que en tí habita. Escribo para alimentar esa parte tuya que en mí habita.

Escribo para refugiarme en todo aquello que me ofrece una mirada y no me oculta del abismo, porque él también me mira fugaz, como si quisiera arrastrarme, pero yo no le temo.

Mil veces he disparado la misma arma, novecientas noventa y nueve veces he asesinado el amor, sin embargo, la última bala termina alojándose en mi pecho.



## SEXO ABIERTO

Ahora que el silencio habita en estas paredes blancas, que el salón se ha quedado dormido inconforme con la vida, ahora es cuestionable la libertad o la verdad.

Me cuestiono la duda, la pregunta, el misterio, la irracionalidad del ser ante el miedo.

Poder escribir conforme las letras llegan, pero nadie sabe que guardan los recuerdos, los perfumes, las figuras, los pasos de baile o la risa.

¿Por qué llevar el cabello hecho un lío?

¿Por qué reír al viento y a los momentos de soledad?

¿Por qué leer en voz alta cuando nadie escucha?

La sombra saluda desde la pared, hace un ademán de sentarse, pero mentira, se para y me besa en la frente de manera frívola, a veces resulta que mi inexplicable calidez la hace retorcerse de miedo.

Mueve los dedos, lleva su cabello detrás de la oreja y me sonrío como quien quiere follarse hasta el último rincón de su alma, pero no lo hace y sin embargo se masturba, se toca atrevida los senos para exponer mi ansiedad. Es una sombra, proviene de mí y jadea en mi oído, lo relame, lo besa y se lo folla. Me folla y termina la pesadilla. Despierto con el sexo húmedo y la garganta seca.

## SUCESIÓN LASCIVA

La lluvia, el desarraigo, un cigarro, una mano que sostiene un cigarro. Un fumador en la esquina. Tiene el cuerpo sucio, la piel sudada, las manos ensangrentadas. Tiene el sabor de una mujer desnuda en todo el cuerpo, en su cabello el olor sutil de una noche de sexo brusco, de sexo tan húmedo como los dedos de una monja que se toca por primera vez después de quince años y gime difamando a su dios, gime en el baño de un hospital, gime a las paredes blancas, a su sexo húmedo, a su boca seca.

Finalmente, cuando llega al clímax recuerda... Sus pasos la llevan siempre al mismo fumador de la esquina, al mismo que besó sus senos y ofendió a su dios.

## POEMA A TUS MANOS

*Un poema de mis manos a tus manos, de mis letras a tu boca.*

*Manos que bailan.*

*Manos que nos salvan.*

*Manos que nos tocan.*

*Manos que se tocan.*

*Manos llenas de emociones, que pintan, que rasgan, que toman y golpean con más fuerza.*

*Manos que son papel y acarician la piel.*

*Manos de historia, que llevan historia, que son historia.*

*Manos que se tropiezan, que desnudan, que despiertan el alma.*

*Manos que nos aman.*

*Manos que viajan al alba.*

*Manos que nos resguardan de la lluvia, la caricia sublime que se adentra en la ventana.*

*Manos tuyas que dan vuelo a mis raíces.*

## FLOR DE MAYO

Ella ya había mirado otros labios,  
los había acariciado, se había reído con los párpados cerrados y por su puesto, en su interior ya  
había sentido a alguien.

Yo por mi parte siempre he sido de sonrisa coqueta,  
muy cordial, riéndome de lo habitual, años atrás caminaba descalza y con los pies ampollados,  
la lluvia me seguía los pasos y por supuesto, en mi interior ya había sentido a alguien.

En el pasado había rogado por alguien,  
llorado por alguien y no, nunca nadie me había servido de tanta inspiración.

En el pasado a ella le vistieron el alma de grietas, e ahí el principio de los temores de cuyos labios  
tocasen los míos.

Yo quería besarla mucho antes de conocerla.  
Lo reconozco, no lo sabía.

Así que tropezamos sin querer,  
vale aclarar que este encuentro ya estaba premeditado,  
pues mi alma llevaba mirándola desde mucho antes y a ella, claro está, muchas voces le hablaban  
sobre mí. Y yo amaba que le hablesen sobre mí, aún sin haber empezado a amarla.

Así que una tarde la miré,  
ella estaba lejos, dolida, y yo aún así mirándola con un anhelo del que no tenía idea,  
llevaba vacíos en el alma que me consumían. No era el momento.

Seguimos caminando, aún no entrelazadas de la mano. Yo miraba hacia el norte, ella hacia el sur.  
Una noche. Bendita noche. Eso bastó.

Hubo un encuentro, justo en medio donde se encuentra el norte y el sur.

Ella ya había sentido a alguien.  
Yo ya había sentido a alguien.

Ella ya había llorado a alguien.

Yo ya había llorado a alguien.

Ambas llevábamos grietas en el alma que nos desahuciaban.

Ella tenía miedo, yo tenía amor.

Ella podía brindarme protección,  
yo podía sanarle las alas, envolverlas, darles una caricia y brindarles un cielo abierto.

Así que desde aquel encuentro vivirla nunca me ha sabido a atadura,  
pero si a viento bajo la marea.

Y vivirme, lo digo con seguridad,  
la ha llevado a un cielo de infinitas estrellas y por su puesto, de infinitas letras.

## AQUÍ, AHORA.

Yo me quedo, a brindar por mi, a brindar por ti.

Me quedo a mirar el cielo azul, a ver el destello del sol, a llenarme de esperanza con los muros caídos.

Me quedo, pensando, haciendo, queriendo para finalmente tomar té. Y café, en la mañana. Y así, cuando las luces iluminan el suelo nocturno, todos los días, todas las noches.

Yo me quedo, aún cuando el silencio se me hace eterno y te miro a vos, tan taciturna, tan herida, como animal triste y te acaricio, solemne, sutilmente, entre los párpados, en el entrecejo, en la espalda, en el lóbulo de tu oreja izquierda, te acaricio el cabello para arrullarte, para soñarte, para palparte y morirme.

Sí, morirme.

Abalanzarme a la muerte, que es como un sueño, un fatalismo y me siento viva, que irónico, la muerte que es la ausencia de todo y vuelo, me voy a otra parte, la mirada se me va a otra parte, me pierdo, me encuentro, me pierdo, me miro, me pierdo, me ausento y estoy.

Me voy, para quedarme, sin tener que irme.

No podría existir sin ésta muerte, no podría desfallecer sin ésta vida, no podría. No podría.

Yo me quedo, para que me acaricie la muerte y dormir en el lecho de la vida, trenzarme el cabello y bailar bajo el agua, desnudarme bajo el agua de tus manos, bajo el mundo de esta manos, bajo la magia de estas manos, que logran ser multiverso recostadas en la cama.

Me quedo, quizá a veces con el sueño un poco despierto, con las manos tibias y a veces frías, con el tiempo que transcurre cuando una lágrima cae lento y se convierte en lluvia.

Me quedo,  
entre la muerte,  
entre el sueño,  
entre el despertar asomándose bajo la cortina,  
entre todo pensamiento poco sensato que aflore en esa mente azul, brillante, iluminada.

Me quedo aquí, ahora, en el presente, sin mirar atrás.

## A FLOR DEL ALMA

Así que me he escondido bajo la acera, con estas letras que no son mías, con estas manos habitadas por el viento.

Me he escondido llamándote a la medianoche cuando ya nadie se imagina la propia luz del sol y todos duermen y junto conmigo hay algunos de los que el sueño se burla.

Me he sentado justo detrás del sofá y han empezado a gemir los recuerdos, me he acurrucado debajo de la cama pero al suelo empiezan a caer las ropas y cuatro minutos después empiezan a caer las almas. Y empieza el fin del mundo.

Así que mejor he ido a caminar, con el respaldo de que los recuerdos se queden donde habita la piel acariciada, la mejilla besada, la espalda arqueada, sin embargo, soy yo su casa y ellos míos, habitan en mí.

Así que no he podido ni esconderme ni ir a caminar, me he sentado en el sofá y puedo jurar que mi garganta ha sentido todo menos sed, que empezaron a crecerme raíces en las palmas de las manos y que en los dedos nacen y mueren flores o nazco y muero yo.

Que al recostarme en la cama la espera nunca se hace larga y han reventado más de mil aromas al besar la pelvis de quien se tiñe de azul los labios.

Y cuando llega el fin, cuando pasan dos minutos y el sexo proclama el límite, los recuerdos se reinventan y suena la melodía: se escucha el paso de una hoja a otra. El libro impreso treinta años atrás es dueño ahora de quien da la última bocanada de aire para implorar al mundo una muerte más.

## MONÓLOGO DE UNA NOCHE SIN VELAS.

Me faltan cinco noches para olvidarte.

¡Basura!

¡¿A quién engaño?!

No me hace falta ninguna, me declaro total y absolutamente incapaz de olvidarte.

Es la estupidez más tremenda que he hecho, tratar de no extrañarte, ¿cómo se hace eso? Es indescifrable, te pienso todos los días. Pienso en tu bendita risa, tu bendita sonrisa, luce tan bella en tu rostro, luces tan bella cada vez que te miras distraída.

Hoy estoy jodida, tengo las manos pequeñas, el pecho hundido, la mirada pérdida. Estoy llena de incertidumbre. No hay orden alguno en mis ideas ¿Cuáles ideas? ¿Cuáles manos? ¿Las que escriben?... Ah si, ya no escriben más.

Sólo en esta cama me he desnudado tantos veces, me he roto el alma, estoy más cerca de la misericordia del hombre que se cree dios y es un bufón.

¡MENTIRA, CERCA DE NADA!

¡CERCA DE NI MIERDA!

Sí, de absolutamente nada y me culpan a mí, por no poder llegar a la ruta del norte, si ni me han dado un mapa, como si yo fuese brújula, como si yo supiese que la luna nace donde el sol aflora. Es muy tarde, usted es muy lenta, ha hecho un trancón en los rieles del tren, la gente está en caos, todo por su puta mierda, porque vos no vales una mierda, sos muy lenta, sos un retraso.

¡UN PUTO RETRASO!

No sé de donde llegan todas estas voces, voces que cuentan hasta tres y me esconden, mentiras, no me esconden, ellas huyen. Huyen con un cigarro en la boca. Malnacidas, maldito vicio que me mata.

Es una hecatombe, llevar el pelo en el rostro, llevarnos las manos al sexo ¡Que pecado! disculpe señora monja, disculpe señor obispo. No, claro que no. No me burlo de usted, yo soy muy seria, pero usted si se burla de mí, usted no me toma en serio, usted no me deja hablar.

¡Claro que no me persino!

Usted huele a porcino. Sí. A marrano y es un insulto para el marrano mismo. Señor marrano, disculpe la comparación, mis más sinceras disculpas. No creo, no creo. No sé. No creo. No me mire, no creo, las bestias me mantienen cautiva, mentira, no sé. ¿Será que si? Yo creo, yo lo sé, pero no me decido y soy la más cobarde. Necesito mi abrazo. Aquí me tengo, pero hay algo, no sé como llamarlo, hay algo.

Que pena.

¡Que va!

¡Pena de nada!

Yo no creo en su dios, he visto mucha maldad, no creo.

También me declaro gay, abiertamente AMO a las mujeres, pero específicamente a una. Su nombre es un valle y se ríe precioso. LA AMO A ELLA.

Y ya sé, no puedo ser normal, no puedo tener el mismo esquema que ustedes, porque yo si quiero



ser libre, no quiero casarme y quiero seguir amándola a ella.  
Es mi declaración.

## HOY NO HAY POESÍA

Está claro que hemos sido poemas y quien adormece la poesía, que se han ido acabando las letras, una a una, sin tocarse ni remediarse, sin un impulso que las salve de la muerte y sin una muerte que las salve de la vida.

Está claro que se ha acabado la tinta del lapicero, que la mano está cansada ya de escribir, que la propia luz del sol no llega para hacer fotosíntesis, que se ha acabado el agua en el camino.

Está claro que hoy no es 21 de abril, que los meses han dejado de contarse de atrás hacia adelante, que los días pasaron a ser canciones de un piano virgen, triste y desgastado.

Claro está que aquí no hay poesía, que estas no son letras, que no hay voz alguna, ni sol, ni mar, ni sal, ni cielo.

Que no hay viento que despierte, que no hay letras que se sientan, que no hay salida, que hoy no es martes, ni miércoles, ni jueves. Que no hay hora, que no hay horario y que por supuesto, claro está hoy tampoco me acompañarán palabras ajenas, palabras que divulguen la esperanza diminuta que acompaña la melancolía.

Que hoy no, pero que quizá mañana sí.

## A LA SUMA, OTRO TEXTO

Voy a dejarme habitar por las letras, no sé cuanto me tome aquello, quizá una brevedad de once oraciones, algo sencillo, ligero o quizá me tome una vida entera.

Seguramente éste texto se pierda en la lista de muchos otros, se olvide mañana a las 8:11 de la mañana, cuando aún estoy dormida y deseo dormir más, pero aquí está mi naturalidad y no pienso escribirla de la manera más aduladora, apasionada o elegante, quiero ser tan trivial como las palabras que utilizo mientras me visto con la cotidianidad absurda de la tristeza o se me desnuda la piel y camino así, tan llena de luz, que parece públicamente que me llamo Mercedes y me gritan ¡MERCEDES! en la calle y sí, soy Mercedes, la tercera o cuarta de mi familia materna, pero, ¿a quién le importa eso? A mí me importa eso.

Así que me despierto y a veces soy luna, cinco días me visto de luna y sangro, una luz me ilumina, camino llena de calma porque la vela encendida no me llena de cera las manos, estoy haciendo lo correcto, estoy caminando.

Ésta noche es posible que también, después de estar desnuda, frágil y humana, se me sequen los pies y empiece a caminar sobre la arena, mientras el viento me cepilla el cabello; ya por la ciudad han divagado mis pasos llenos de lluvia, con los oídos llenos de ruido, sin embargo ahora, justo ahora, es el cantar de los grillos quienes me mantienen viva, me despiertan el alma. ¿Alguien aquí comprende lo que estoy escribiendo?

Bien, es probable que nada de todo esto tenga lógica, que yo no esté aquí sentada deseando fumar un porro de marihuana, estableciendo mis reglas, disolviéndome entre lo que era y lo que es ahora, porque al mundo he venido siendo hija de a quien ya no sé como mirar y de quien pone rejas a mi camino, porque también he venido con deseos de ser amor y he empezado a serlo, por ello escribo, por ello soy poeta, aunque a veces me cuesta denominarme o etiquetarme de esa manera, sin embargo, alguien ha venido aquí a ser poesía, yo he escrito tantas veces su nombre en mis letras que me es imposible no decirme, no mirarme al espejo sin llamarme poeta, me han hecho poeta y yo he hecho poesía.

Lo he escrito de todas las maneras posibles, he dicho valle, he callado al silencio, he pintado en el viento, he utilizado metáforas, he sido tan directa como agua de la llave, me he bautizado y me he muerto, me he tomado una cerveza y me he embriagado bebiendo té. He recordado a la niña de 12 años que escribía cuentos y ahora escribe sobre enamorarse de una mujer, ¡JÁ! Sorpresas nos da la vida.

Claro que muchos ya se habrán cansado de leerme, han salido de la página, han abierto otra ventana, han escuchado música, han tarareado y han perdido el hilo de la lectura y hay algunos que se obligan aún a leerme, esperando que algo interesante ocurra en medio de la oración, como un insulto o que de repente la historia tome un giro inesperado, lo único que deseo gritar a veces, a demás del ¿por qué? idiota que muchos nos obligamos a preguntar, sabiendo aún ya la respuesta y teniendo el cinismo de gritarlo, es ¡VIDA DOBLE HIJUEPUTA! Sí, así como los colombianos solemos gritar cuando nos meten un gol al minuto 88' y era el gol definitivo o cuando inconformes, elegimos al presidente más nefasto, para que nos haga más nefastos a nosotros mismos y después lo terminamos culpando a él de como se encuentra el país y resulta que el pueblo somos todos y seguimos dormidos, somnolientos -por no decir una cosa que nos alarme más- eligiendo al peor mandatario o al "menos peor", pero ¿qué sé yo de política? Seguramente vendrían a insultarme diciéndome que vaya a escribir unos versos de amor y créanme, con mucho gusto los escribiría y se los recitaría.

Parece que estoy enojada y en realidad lo estoy, estoy inconforme, el mundo me tiene inconforme, no puedo estar con la mujer que amo, porque ya nos hemos herido lo suficiente y mancharnos más sería un suicidio, ¡Que calamidad! A demás de ello, porque bien sabrán ustedes o quizá lo hayan notado, soy lo suficientemente emocional como para regalarle al mundo otra tercera cuarta parte de agua, sólo en lágrimas, ya sé que estoy exagerando y que esto se está volviendo extenso, pero necesito escribir, necesito soltarme, necesito volver a ser calma, risa y amor, porque estos últimos meses he sido turbiedad, caos, cólera, no sólo ello, el mundo, a pocos les interesa el mundo de verdad, las personas, educarlas, regalarles conocimiento y magia. Cada vez hay más crudeza, menos emociones, más redes sociales, más "amores platónicos", menos conocimiento. Somos tan egoístas que ni siquiera sonreímos, ni siquiera disfrutamos de la música, es el fondo de una conversación que va a terminar con todo.

Estoy inconforme y cansada, harta. Pero por otro lado estoy tranquila, porque aunque sea a unos pocos puedo encender, puedo brindarles algo y eso quiero ser. Ser amor, llenarme de amor, brindar amor. Porque sí, el amor sí existe y yo lo siento. Desearía escribir más, pero esto se está tornando extenso, quizá en una próxima ocasión.

## UNA VEZ UN GATO ME ENCONTRÉ

Debo de escribir, necesito encenderme, han pasado meses.

Debo desempolvar las letras, recordarme el amor. He gritado ya muchas veces con las siete vidas del gato de la esquina, que se me ha hecho tarde, que no llevo un reloj en la muñeca, pero que sin embargo, se me ha hecho tarde.

He pensado en el ayer, me ha servido de lección, pero tal parece, me estoy olvidando. Me temo que las letras me están abandonando o yo las estoy abandonando a ellas, no sé y temo. Temo a una mañana despertar con las manos quietas, el lápicero quieto, el papel en blanco, la mente vacía o acechada por tanto ruido y no saber escribir o haber olvidado que una noche escribí.

Puedo decir ahora que estoy limpiando mis suelos, poniéndole agua a mis raíces, cortando una que otra rama, lo cierto es que me he quedado sin hojas y me lleva tiempo hacerme unas nuevas, pero crecen. Estoy aquí, tengo el pecho abierto, pueden verse las vísceras, la sangre cae por mi abdomen, no es en absoluto romántico. Ahora no sé escribir sobre abejas, miel y flores. Ahora escribo sobre la lluvia que inunda las calles, los abrazos que se dan con desespero, los pechos de las mujeres moviéndose de arriba a abajo, de abajo a arriba, gracias a la bendita gravedad. Escribo sobre todo lo efímero, lo que no cuesta, lo que no está, me reservo todo lo mágico para cuando haya un motivo, para cuando encuentre un motivo.

Me río, como quien lo hace con pocas ganas, me estoy tomando el tiempo del reloj que no llevo en la muñeca, para que mi tallo no sea más fuerte que mi raíz.

La verdad de todo esto es que, para cuando haya un motivo reinventaré todas mis palabras, abriré un baúl como quien le abre la puerta y las ventanas a sus recuerdos, escribiré entonces de la magia producida por un abrazo, de los reencuentros, de cepillarse el cabello y los dientes, de bañarnos los días festivos, de vestirnos de fiesta los lunes, de irnos a caminar los martes, para que los miércoles pensar sea más liviano y por fin los jueves nos lleven a levantarnos tarde, a comer un helado a la hora del almuerzo, a desayunar cuando se nos hace de noche y los mosquitos nos empiezan a picar la piel, como si fuésemos nosotros su cena.

Hay un motivo hoy, no he encendido la vela, el sueño empieza a festejar con todas mis pestañas, es 27 de Julio. ¡Hay que celebrar la vida! ¡Voy a celebrar la vida!

Voy a bailar por quien no sepa bailar, así que bailaré por mí.

Voy a dormir por quien no pueda dormir, así que dormiré por unos cuantos.

Voy a festejar el llanto, puesto que de tristeza no sólo se llora.

El gato de la esquina me ha prestado sus siete vidas para quedarse él con ninguna, me ha dicho que éste mundo es una eternidad y que nació hace un minuto.

No nos imaginamos la vida tan pequeña cuando tenemos seis años, miramos la muerte más cerca cuando pasamos desde la acera de la izquierda hasta la de la derecha. Al amor lo embestimos cual si fuésemos toros, lo comparamos con la vida, con la muerte, contamos las horas que lleva con nosotros, se nos derrite, se posa sobre el hombro, nos canta una canción, duerme y se queda en nosotros, sembrando una semilla, deseando por supuesto que germine, que sea árbol, que trascienda, que no se permita ver a la libertad como a una utopía o un mantra para escapar de la esencia propia. Al amor lo acariciamos para que no se nos vaya, pero él siempre se queda.

Al gato que me prestó las siete vidas, le devolví tres, dice que el mundo es una eternidad, pero que le basta un café. Le di de beber café, es un gato con clase, me ha pedido uno oscuro, se fue a

caminar con la taza en el lomo, ha saltado, ha caído desde el noveno piso, una de sus patas terminó herida, pero él sigue en pie.

Le he agradecido a la gravedad por los pechos de las mujeres o a las mujeres por la gravedad, la gran verdad aquí es, que desnudar un cuerpo no es más que vivenciar un anhelo pasajero, sin embargo, prefiero su alma, para que me enrede en sus corrientes, para que me lleve sobre sus rodillas, para que en septiembre, con voz de lo imposible, la calidez de su alma se adentre en mi lluvia.

Me encontré un gato una vez, desde entonces no supe que hora era, me prestó cuatro vidas. ¿Qué voy a hacer yo con cuatro vidas más?

## 29 DE JULIO, AMERITA HOY.

Voy a escribir hasta que los recuerdos me inunden la piel. Es 29 de Julio. Veintinueve. Sábado 29.

Su viento me iluminó el rostro, que el silencio me abarque esta noche para recitar poesía, empezaré con mi primera frase escrita hacia un valle:

Me atrae, aquella musa de la que escribo me atrae. Nunca jamás imaginé llenarme la cabeza de flores, llenarme la cabeza de letras que no pudiesen explicar totalmente todo mi sentir, escribo porque no conozco otra forma de alivianar mi alma, porque no conozco otra forma de manifestar aquello que verdaderamente me alimenta el ser.

Segunda palabra inmensamente representativa: Sempiterno. A los caminos cortos les sobran piedras, raíces, a éste, que no ha sido corto, le ha sobrado amor y desearía, un sin fin de tardes, de amaneceres llenos de risa. Esta vez quiero ser clara, literal, quiero decir las cosas tal cuál.

"Septiembre nunca nos olvidará" ¿A qué huele septiembre sino es a vos? ¿A qué sabe septiembre sino es a tus labios? ¿Cómo podré mirar atrás si te llevo en mi espalda? No olvidaré los labios de terciopelo que me besaron el alma. Varios lograron obtener de mí, mi cuerpo, la carnalidad, lo nefasto de lo material. Tú, septiembre, sempiterno, borraste de mi las huellas de la soledad, me abrigaste en días de otoño, has sido flor, viento, mar, río. La infinidad representada en una balanza. No hay cosas que pese más, ni cosa que pese menos.

Tengo un plan, no ha sido casualidad, me he puesto un vestido y en la cabeza un amor, las nubes me han brindado una gota de rocío, no ha dejado de caer, la lluvia es en mí la existencia de todo lo mágico, el abrigo en días fríos. Todo de mí, siendo mi principio y mi final.

Debo decir, no por un deber, sino más por un querer, que la fortuna me sonrió contigo, que los días se tornaron pesados, que me duele en la existencia no poder pintarte el rostro, que estoy pintando, que estoy escribiendo para mantenerme viva, para mantenerte viva, que varios me gritan en la cabeza con voces especulativas y sin perdón, pero yo, siempre estoy escuchando aquello que siento, que me hace sentir viva, anhelada, en el cielo, en el mar, en el más allá, muy lejos, libertad.

Hoy es 29 de Julio, los días han pasado muy rápido, Silvio me canta una canción aún cuando no la estoy escuchando, me aferro a la esperanza, que es mi anhelo.

Hay dos barquitos de papel separados por la marea, no se han disuelto, uno va en busca del otro, el otro va en busca de su compañero, que son el mismo, uno se ha pintado de azul, otro se ha pintado de violeta, a veces incluso de verde. Hay una luz que los ilumina a ambos. Puedo jurar que en medio de todo eso, me he visto soñar y puedo jurar también, que me he levantado con la sensación de haberme arrojado por una silueta de cabello enredado, no ha sido en absoluto un laberinto.

Es sábado. Hoy no pesa nada, quizá un poco los recuerdos, pero me han hecho una visita amena, ahora quiero arrojarlos en una botellita bajo mi almohada, para que sean mi sueño y me acompañen esta noche, este día, conservarlos con amor.

"Uno no elige la lluvia que le va a calar hasta los huesos". Y por supuesto aquí estoy yo, siendo lluvia y siendo hueso.

## NO REGRESES SIN

Te extraño, pero no regreses aunque se lo escuches gritar al viento.

Regresa cuando sientas fuerza, cuando el amor te traiga de vuelta, cuando el abismo sea tan grande que te sea imposible cruzarlo a dos pies y debas hacerlo desempolvando las alas, que yo estaré aquí, no inerte, no a la espera, estaré tomando el sol, escribiendo poesía, viajando en bus con la cabeza fuera de la ventana, alimentándome de la lluvia.

Estaré aquí con el amor que me precede al escribir cada palabra, tampoco estática, estaré más viva, más consciente, deseando que te abarque cada melodía, cada cantar que proviene del amanecer, cada corriente de aire.

No regreses porque me extrañas, no me extrañes, víveme. Que yo, aunque te extraño, te vivo. Aunque te recuerde, no dueles, tu memoria dejó de sangrar y han empezado a habitarle corrientes, flores, ríos, tierra, nubes, cielos, infinidades de estrellas. No me extrañes, víveme.



## SIN FUEGO

Me reviento,  
me desangro,  
me desplomo,  
me destruyo,  
me reconstruyo.

Y empieza, como nadie, cuando se despierta con el primer haz de luz que atraviesa la ventana y destruye todos los vidrios rotos y quedan hechos polvo y no queda nada.

Queda esa inmensidad convertida en vacío,  
queda la ventana,  
sin vidrios rotos,  
sin vidrios,  
sin que proteja del frío dentro de la casa.

Sin vidrios las corrientes de aire entran y salen, deshuelan el fuego y el fuego lo consume todo.

La cama en primer lugar es consumida bajo las cobijas, la madera de los asientos se tizna, se vuelve negra y ya no es posible sentarse nuevamente donde las piernas antes quedaban abiertas y caían cansadas.

Ha quedado todo en cenizas, no hay lluvia que proteja de la ciudad, no hay abrigo que nos proteja del frío.

Las ventanas, todas, caen al suelo y son las paredes quienes cuentan historias.

Polvo y ceniza.

Llega el primer haz de luz en la mañana. Nadie despierta, la ciudad yace en silencio.

Parece que las cenizas consumieron todo lugar,  
todo polvo, toda calma, toda silla, toda ventana.

## LODAZAL AL PALADAR.

Encuentro a la gente absurda y me encuentro a mi misma absurda, ridícula, irrisoria.

El sentido carece de sentido, la risa carece de belleza.

¿Cuál máscara apetece a su paladar?

Sumergida estoy de lleno, esta masa viscosa me recorre el cuerpo, mis manos yacen inmóviles, faltas de espíritu, el cabello libre, suelto, limpio, ha perecido, ahora soy la imagen consumida, la piel desgastada, las manos atadas, el cuello encadenado, la boca sellada, los ojos vendados.

¿Le apetece aún saborearme con destellos vanales o cree usted sería mejor ligar mi imagen al olvido?

De la nada que me recorre el cuerpo, aún me habita una excusa, infaltable en la naturaleza enigmática de mi origen, la poesía.

Soy aun más ridícula entonces, pero menos absurda que esos otros de quienes el lodo nace.

## ABSOLUTA CARENCIA DE

Todos van a escucharme, van a caer atentos en el silencio, se obligarán a prestar atención, a desglosar palabra por palabra, a caer en la vanidad e intentar comprender mis ideas, estas palabras que hoy escribo y que mucho antes fueron.

No saben que llevo en las manos tres pétalos, que prefiero el silencio y el vacío, que el despertar no se me hace una caricia y que hoy, hace cuarenta y cinco años Pizarnik, aún enamorada de Silvina, dejó de escribir tristemente.

Aún atentos querrán ser críticos, sonreirán sarcásticamente, se mirarán de soslayo, divagarán entre pensamientos... Aquí no hay metáfora alguna, si cuando digo lluvia empiezan a ocultarse y a desdibujar la sonrisa perdiéndose entre banalidades, pero si digo raíz, entonces el vuelo caerá en duda y empezaré a ser yo quien se cuestione sobre los domingos y escriba poesía como el único motivo de sobrevivir a la existencia, a la corta y prematura soledad, a los días en que se desvanecen ciertas palabras con sus respectivos recuerdos.

Entonces ya no sabrán nada de mí, serán consumidos por los miedos, con un dejo de esperanza que dirige sus pasos hacia sus quiméricos sueños y entenderán, que la nada no es vacío, que el beso no es abrazo y el frío no es ausencia de calor.

Despertar será, lo que nunca ha de ser o lo que para pocos tendrá la oportunidad de ser, lo que para otros es sobarse los párpados, abrirlos y mirar, para mí es posar la mano sobre el sexo, desligarse de la realidad y abandonarse en el auténtico morbo de masturbarse los sentidos.

Todos van a escucharme, van a caer ante el silencio, caminarán más despacio, sorprendidos, engullidos, lloverán a cantaros, comprenderán la lluvia, sin embargo, no soy yo quien habita en la lluvia, romperán en llanto, van a romperse, a aniquilarse, a desvivirse, van a reírse comprendiendo y anhelando que este camino sea más largo resguardándose en la ridícula idea de hacerse eternos y encontrar el amor.

Incomprendido quedará lo comprendido, acaecido quedará lo acaecido, seremos un verbo eterno consumido, bajo la dulce boca de quien ya se ha ido.

Será el recuerdo quien calle y el silencio quien se rompa.

## MÍA

Musa:

Nombrarte causa y nombrarte fe.

Motivo real, respiro del alma.

Sonrisa tuya que me atraviesa, me levanta, me refresca. Poesía ésta que susurra para sí toda una celebración.

¡Festejo!

¡Festejo del alma!

Alma de mi alma, vida de mi vida, te dibujo toda, te pinto entera. Uno entre palabras tu figura femenina que me abraza, abriga, hierve y delata.

Nombrarte amor y besar el amor, besar sus piernas, lamer sus dedos, sacudirme entera en su sexo, alimentar el roce de los cuerpos bajo la risa. Desvelarme, desnudarme.

Contar hasta tres y encontrarte. Llamarte todo, menos utopía. Que tal vez sí, pero que tal vez no, pero que también aquí no se viste el tal vez, porque la pregunta ya es certeza y la duda es impensable.

Así que sí, nombrarte causa, nombrarte fe, nombrarte amor. Vociferar con la valentía con la que se pregunta, la respuesta que no se busca.

Nombrarte aquí, entre la coma y el punto próximo, mía.

## LA MUERTE A VERSOS

Llegué a casa y se me congelaron los dedos, maldita manía que tienen de querer sellar todo con ambas manos y obligar a las mías a habitar con desnudez el frío, éste que se impone y entra bajo las puertas, se filtra por el tejado y se escurre por las paredes.

Besar a papá es como besar a un perro muerto que aún mueve la cola y mirar a mamá es conservar llena la desesperanza.

Llegar a casa, que no es ningún tipo de hogar, es la procedencia de la muerte, un camino elaborado con piedras y ceniza. La risa se me ausenta y aunque gris, sonrío, al perro muerto, a la desesperanza, a la semilla pequeña que lucha por convertirse en árbol.

En casa hay una ventana en el suelo, las raíces secas de un viejo árbol, el secreto de que lo escondido se redime con un beso que acompaña al alma hacia su propio sepelio.

En casa no se sacan los trapitos al sol, porque todos están manchados de sangre.

## TRES/TERCERO

He encontrado tres formas distintas de amarte, hacerte arte es la primera, sentirte es la segunda y la última, aunque dolorosa, es ausentarme.

Mirarte a través del espejo y soñarte, palparte uno a uno los miedos con la vista nublada de tanto deseo, trazar con paciencia tus minucias, tus laderas y tus campos, pintar cada detalle que te hace paisaje.

He inventado tres formas de medir el tiempo, he optado por contar hacia atrás para llegar a tu encuentro.

Y te he visto... Y te he escrito...

He dejado la puerta ajustada y han sonado doce campanadas, una más y se detiene el tiempo.

## MUJER DE TERCIOPELO

Mujer de terciopelo, de caricias que elevan o inducen, de manos que seducen.

A fuego lento su desnudez se consume, toda femineidad proveniente de su cuerpo es arrojada al viento.

Me acaricia, me revuelca, me desglosa, me divide, me habita entera, en los dedos, en las uñas, en el beso, en el pelo, en el gemido que nace de mi clitorías y muere en mis labios, no menores y no mayores, todo proveniente únicamente de mí, de principio a fin, de finito a infinito, de diferencia a igualdad.

Una mujer de terciopelo me habita toda y con sus sagradas manos y su sagrada lengua me atraviesa moribunda, solitaria, plantando en su beso la anarquía de saberme "puta", libre y deliciosa.

A mitad de mi sexo, de mis líneas frágiles, de la sombra perpetua, abandono el fuego para hacerme lluvia y mantener día a día, mis rincones húmedos.

## ...QUE ME HE PERDIDO.

Anda, que me he perdido.

Poesía es lloverse dentro, volver agua la herida y abrigarse cuando el fuego está extinto.

Anda que sí, romperse las costillas, desintegrar el latir, volverse humo y volcarme en su boca.

Que me he perdido, la carencia, la poca certeza, el término de la duda y el miedo.

Cuán humana, un blues melancólico rodea vértices y horizontes.

Cae, ante la sombra cae. He caído, me he perdido. Que sí. Que sí.



## NOCHE ESTRELLADA

¡Quiero huir!

¡Quiero perderme!

Extraviarme en el arte, desdibujar todas las grietas, besar todas las cicatrices de mis recuerdos más rasgados.

Quiero desnudarme, quitarme la piel, contarme los huesos, derrocar mis sueños, restablecer mis fantasías, contar hasta mil para perderme con alguien.

Quiero que me follen los sentidos, quiero que me follen, que aprieten mi torso, me besen los labios y se aúne junto a mí la respiración de otro cuerpo, de otro ser existente e inexistente.

Quiero hacerme metáfora en la lluvia y lloverme, llorarme, dolerme, abandonarme en la soledad y la oscuridad, en el silencio absoluto, en la carencia de ruido.

Que lleguen a mis labios la explosión del éxtasis, que me encuentre sin qué decir, que se deleiten los pajarillos con mis tan excitados gemidos.

Quiero consumirme, ser fuego, fogata, una llamarada.

¡Que el mundo se quede perplejo!

¡Que no haya tiempo para una fotografía, pero sí el suficiente para componer una canción!

Quiero ser voz, ese recitar dulce que seduce vuestros oídos, el acto de amor previo a la caída, la caricia que insinúa un beso, el andar descalzo.

La vida en medio de otra vida tejida hacia el arte.

Quiero ser mi noche estrellada, ese beso de Gustav Klimt, el surrealismo pintado por Dalí, la oda de amor escrito por María Mercedes Carranza, quiero ser esa soledad tan desgarradora de Pizarnik, todos los textos que me llevan a mis viejos amores, a querer quererlos, pero abandonarlos en la distancia.

Las canciones que no recuerdo, los poemas que nunca tendrán título, las palabras que me rehúso a desalojar de mi vocabulario.

Sí que me he perdido, pero me ha encantado el vuelo.

Me he enamorado de las cicatrices que me adornan el cuerpo y ahora, aquí, soy mi propio poema.